

que instruyendo Dios à Moyses para el gobierno del Pueblo, le dize que los lleve, de la fuerte que vna ama cuydadosa lleva al tierno infante en sus brazos: *Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum.* Estraña comparacion! Un Superior, vn Rey ha de andar con sus subditos, y vassallos, como la ama con el niño? Señor, replica Moyses: pues soy yo acaso padre, ò madre de este Pueblo? *Nunquid ego concepi, vel genui?* Advierte lo que te mando, Moyses: como ama le has de llevar: *Sicut portare solet nutrix.* Veamos: Será por la vigilancia que ha de tener el Príncipe con su Pueblo, como la ama con su infante? O por la paciencia con que ha de sufrir al Pueblo sus parvuleces, y aun su ingratitude, como sufre el ama al niño? O porque el Príncipe, como la ama, debe dár al Pueblo, no el alimento que apetece, sino el que le sea mas vital? O por el zelo de su bien, llegando, como la ama, hasta enfermar? Mas dize San Pedro Chrysologo; porque la ama se atempera con el niño, riendo sin gana, fingiendo que llora, porque en ella es piedad essa ficción: *Redire simulat, timere fingit, flere mentitur: quia est in illo mendaciam pietas.* Aun mas dize Raymond Celsenfe: Ha de portarse el Príncipe como la ama; porque como esta no desatiende los clamores, las mas vezes importunos, de su infante, assi el Príncipe debe oír los clamores de los Pueblos, por importunos que sean, con caritativa piedad: *Sicut portare solet nutrix infantulum.* El Celsenfe: *Nutrix tenerè diligens puellum quem lactat, ad omnes eius gemitus commoetur, nec potest visibere sua super eum claudere.*

20 De esta fuerte instruí Dios al Príncipe Moyses, para que cumpliesse con su grande obligacion. Assi lo executò Saul, quando aun se conservava en su coraçon el espíritu de buen Rey: *Quid habet Populus, quod plorat?* Qué tiene el Pueblo? Dezia. Por qué llora? O, Señor! Lloran los Pueblos pobres de V. Magestad. Por qué? Por las contribuciones? No, Señor, que bien conocen lo que de-

zia Cornelio Tacito, que no puede aver quietud sin las armas, ni las armas sin la paga de los Soldados, ni la paga de los Soldados sin los tributos: *Nec quies gentium sine armis, nec arma sine stipendijs, nec stipendia sine tributis haberi queunt.* Lloran? Si; porque ay tributos, y no ay paga de Soldados, ni ay armas, ni ay la delectada quietud: *Quid habet Populus quod plorat?* Lloran, Señor, porque la ambicion los oprime, afectando zelo del servicio de V. Magestad, no siendo sino de su particular interes. Lloran, Señor, que la lijsonja es merito, que el engaño triunfa, que perdió su libertad la inocencia, que son amigos los lobos, y los pastores; que los escandalos viven à la sombra de la impunidad. No llegan à oídos de V. Magestad estos lamentos, y clamores: *Porta eos in sinu tuo, sicut nutrix.* Estèn los vassallos en el pecho, y no se podrán dexar de oír, porque son grandes los oídos de la piedad, y el amor: *Ad omnes eius gemitus commoetur.* Como puede el Pastor dexar de oír los clamores de la oveja, si la llevà sobre sus ombros, y dà validos al oído del Pastor? Piedad, Señor, que gimen las ovejas, sitiadas de lobos enemigos, dentro, y fuera del Reyno, y solo V. Magestad las puede defender. Piedad, Señor, que ay raposas, que destruyen la Viña, y es menester piedad para defender à la Viña de las raposas, que por no defender su Viña, la perdió, y con la vida, Balthasar: *Auferretur à vobis Regnum Dei.*

21 Efte es, Señor, el contenido de la Carta Parabolica de mi embaxada: este el aviso del Monarca vniversal de los Gytlos, y la tierra: esta la misericordiosa prevención que haze à V. Magestad el Rey Supremo, que para nada necesita de nosotros. Este Rey de Reyes es, el que no quiere castigar à esta Monarchica, como castigò à las quatro antiguas que destruyò, como à los Israclitas, y como al Rey Balthasar: pues es claro, que no quiere herir el que avisa que se guarden, antes de pedir la facta, como ponderavà San Agustin. Ya se cumplido con lo que pe-

Tacit. Lib. 4. hisor.

Luc. 154

August. ser. 38. de civitat.

Num. 11.

Yimò.

Chrysol. ser. 62.

Raym. Cell. de ocul.

Rey. 11.

Ambros. orat. in Arca.

Job. 6.

pedia el oficio de Embaxador; y puedo dezir con San Ambrosio: *Respondi ego quod Sacerdotis est, quod est Imperatoris faciat Imperator.* Hize lo que debía como Sacerdote, y Embaxador, en avisar: haga el Rey lo que le toca como à Rey, que si llega nuestra vltima ruina, será gran desconfuelo, que las tabas de los Sacerdotes, y sus clamores despreciados, sean la mas fuerte bateria contra los muros de la rebelde Jericò, como dixo San Aguf-

tin: *Non illos pulsavit arces, nos expugnavit machina, sed quod mirum est, Sacerdotalis factus.* No lo permita Dios; pero no lo quiera V. Magestad. A la Viña, Señor, que si amenaza la justicia para quitarla, espera el fruto la misericordia para no perderla: fruto de Religion, fruto de justicia, fruto de piedad, para perpetuar la Viña, y merecer la paga eterna del dueño de la Viña en eternas felicidades de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

August. ser. 106. de Temp.



SERMON

QUADRAGESIMOTERCERO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA; y tercero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN. AÑO DE 1668.

Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

SI ay quien entienda que vino à estar en este mundo ocioso, se engaña: porque lo mismo es nacer el hombre (dezia Eliphaz, vno de los amigos de Job) que entrar en la Oficina del mundo à trabajar: *Homo nascitur ad laborem;* de fuerte, que como se dieron à las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo: *Et avis ad volatum.* Bien se viò en el fin que tuvo Dios en poner en el Paraíso al primer hombre; pues assegurò el Texto Sagrado, que fue, no solo para que lo guardasse con la vigilancia, sino para que con el trabajo lo cultivasse: *Ut operaretur, & custodiret illum.* Pues si aun en aquel dichoso estado del Paraíso

no sufre Dios que estè ocioso nuestro primer Padre, avrà (dize San Bernardo) quien, sin la nota de falto de juicio, se persuada que pueden estar ociosos los hijos de Adán, estando, no en el Paraíso, sino en este Valle de lagrimas, y miserable destierro? *Quis sanum sapiens, filios eius in loco afflictionis ad feriandum positos arbitretur?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz à qualquiera de los hombres: mira-te bien à vn espejo, y compondrás tu vida sin pecado: *Visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixera: mirate al espejo, y te verás con ojos, y los demás sentidos, con manos, con pies, y los demás miembros. Pregunta à tus ojos, para qué estan en la cara? Y te diràn, que son centinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta à las manos, y te diràn, que allí

Aug. lib. 8. de Genes. ad lit. cap. 22.

Bern. serm. de sap. 13. prnd. Job. 5.

Job. 5.

Genes. 2.

pe.

las

las puso Dios para trabajar: los pies te diran, que para el exercicio; y así los demás miembros, y sentidos cada uno para su empleo. Mirate bien, y hallarás, que tu misma composición te advierte la obligación al trabajo.

2 Esto mismo enseña con su exemplo la Republica grande de las criaturas, pues vemos aun en las insensibles, de la fuerte que no paran en sus movimientos, los Celestiales Orbes, el Sol, y la Luna; las Estrellas siempre caminan; los Elementos siempre ocupados; el fuego en subir, y consumir lo que le detiene: el Ayre en agitación continua, rompiendo la tierra, y haziendola estremecer, si quiere encerrarle; la Tierra en producir tanta diferencia de plantas, y animales; el Agua en correr siempre a su centro, sin negarle a los riesgos a que la encaminan: y por el contrario; si para el Sol, se affombra el vniverso; el Ayre detenido, se corrompe; oprimido el Fuego, destruya quanto se le pone delante; la Tierra ociosa, no sabe llevar sino espinas, y malezas; el Agua estancada, luego produce fabandijas; la caba que no se habita, se hunde; el camino que no se usa, se pierde; el vestido encerrado, se apollilla; las armas no tratadas, se enmoecen; el instrumento que no se pulsa, se destruye. Todo, todo está diciendo, que sin el trabajo parece.

3 No menos lo persuaden las criaturas sensitivas, todos los brutos; pero bastan para exemplares las que pone delante el Divino Espiritu al perezofo, las abejas, y las hormigas: *Vade ad apem*, & *disce quomodo operaria sit*. Aprende (le dice) de la abeja: mira la industria con que trabaja, la diligencia en juntar sus materiales, el fervor con que assiste a sus tareas, el delvelo con que guarda su oficina, el ardor con que destruye los ociosos, y el todo de su aplicacion a su vtilissimo empleo; pero no se si aun es mas eficaz, por ser menos escondido, el exemplo de las hormigas: *Vade ad formicam*, & *piger*, & *considera vias eius*, & *disce*. Anda, perezofo, a que la hormiga

te enseñe. O confusión de racionales! Y qué ha de aprender? Muy mucho, si sabes moralizarlo. En su pequeñez, la humildad: en que elige el grano limpio, la honestidad en sus acciones: en que ayuda a las que trabajan, la caridad con que debes ayudar a tus proximos; en la solitud con que busca su alimento, la que tu debes poner para tu alma: en la continuacion con que rompe aun pedernales, la que tu debes tener en las buenas obras: en la providencia con que se previene para el invierno, la que debes tu tener para la eternidad: en que troncha los granos para que no broten, la mortificacion, que es menester para que no broten los apetitos: en que esconde los granos en tiempo de lluvias, el retiro con que debes huir las ocasiones, y peligros de pecar: en que expone al Sol los granos en tiempo sereno para enjugarlos, el cuidado que debes tener de la oracion, y para defecar las pasiones. Ay que aprender de la hormiga? Pues a aprender de la hormiga, perezofo: *Vade ad formicam*, & *vice*.

4 De esta fuerte (fieles) persuaden el honesto trabajo lo insensible, y lo irracional; y si passamos a ver los Filosofos, y Gentiles, nos dirán, que el trabajo fue el inventor de las Artes, el mejor Medico para conservar la salud, y el agente mas sollicito para aumentar la hacienda. Por esto fue tan celebrado Turio Cresiano, que acusado ante el Senado (como refiere Plinio) de que con maleficios impedia los frutos de otros campos, para que solos los suyos fuesen fertiles, traxo para su defensa los bueyes, harados, hazadones, y otros instrumentos de labor, y dixo: Estos son los maleficios con que fertilizo mis tierras: como quieren tener los que no trabajan? Por esto fue ley, entre los Egypcios (dice Herodoto) que todos en todos los años fuesen a dar noticia al Governador de la Ciudad, del exercicio con que vivian. La misma dió Solón a los Athenienses, como dize Plutarco; los quales (como refiere Valerio) examinaban a los que en-

Basil. ho. 9. in hexam. Amb. lib. 6. hexam. ca. Bon. diet. salut. c. 28. Gemin. li. 5. cap. 107. Hug. Card. Corn. in 6. Proverb. Hipocr. 6. epid.

Plin. lib. 8. cap. 6. Bras. lib. 4. Herod. li. 2. Laert. lib. 6. Franc. Sen. lib. 1. de inst. Reip. Plin. in Solon. Vale. Max. lib. 2. c. 5. Herod. ubi sup. Plin. li. 3. cap. 11.

Stap. Dom. sept. ex. 2. Febr. 10.

Laur. Juh. lib. de Resf. cap. 9. Chryl. ho. 7. in 2. Corp.

Proverb. 6. in 70. Plin. lib. 1. c. 7. & 16. Amb. lib. 5. hex. c. 21. Ant. Pad. ser. 2. Dom. 5. quade. Virg. lib. 4. Georgic. Prov. 6. Plin. lib. 11. cap. 30. August. in Esai. 36.

por medio de Maria Santissima; diciendole: Ave Maria, &c.

Et locavit eam Agricolis. Ex Mat. c. 21

S. I. VINA EL ALMA, Y EN QUE Symbolizan.

6 Sin detenernos en lo literal de la parabola, ni tampoco en la alegoria, que mirava inmediatamente al antiguo Pueblo, ni menos en lo analogico, en que significa la Viña de la gloria, que quitó Dios a los malos Angeles, y la arrendó a los hombres; passo al sentido moral de esta mysteriosa Viña, para ver el fruto que ha de llevar, y el justo castigo de los ingratos labradores, que ni la cultivaron, ni pagaron el debito fruto, que es toda la substancia de esta prodigiosa parabola. Ea, que Viña es esta? Es el hombre, dice S. Antonio de Padua: *Moraliter Vinea ista est homo*. Es el alma del hombre, dice San Bernardo: *Animam cogitetur, cum Vinea legitur*. Son del mismo sentir San Gerónimo, San Agustín, San Basilio, San Ambrosio, el Venerable Beda, Origenes, y otros muchos. Es, segun el Apostol, que llamó a los Fieles agricultura de Dios: *Dei agricultura estis*; y antes el Profeta Isaías: *Vinea facta est dilectio meo*; y el mismo Dios llama, por Gememas, Viña escogida al alma: *Ego te plantavi Vineam electam*. Es (Fieles) tan noble el origen desta Viña, que no es menos, que la soberana Viña de la Divina Essencia, que dixo el Minorita Osuna: *Vinea est Essentia Dei*. Son nuestras almas del linage mismo de Dios, dize el Apostol, porque participan de su mismo ser: *Spisus, & genus sumus*. Plantó esta Viña la Divina Omnipotencia (dize Ricardo de Sancto Laurencio) en la tierra, y campo del cuerpo, con vna providencia admirable: *Ager in quo haec Vinea plantatur, est cor humanum*. Notese la providencia. Pide la Viña (dize Berchorio) vna tierra no muy gruesa; porque siendolo, se pierde con la abundancia; y así le bulca vn campo de menos grosedad

contravan ociosos, y hallandolos sin callos en las manos, los desterraban de la Ciudad, como a perniciosos. Mas hacian los Egypcios, que solo por ociosos los sentenciaban a muerte, como dize Herodoto. Tanto aborrecian la ociosidad, y por esto (como refiere Plinio) levantaron aquellas grandes, y celebres piramides, que fueron maravilla del mundo, para no tener ociosa la plebe, conociendo ser madre de los vicios la ociosidad.

5 Y si esto es hablando de la ociosidad del hombre en comun, que diremos de la del hombre Christiano? Maestra de toda malicia la llamó el Divino Espiritu: *Multam malitiam docuit ociositas*. Bien lo dirá David, que tuvo bien que llorar, por averle escusado al trabajo de la Milicia. Salomon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado tuyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y pasó a adorar sus Dioses. San- tomon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado tuyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y pasó a adorar sus Dioses. Santo- mon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado tuyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y pasó a adorar sus Dioses. Santo- mon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado tuyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y pasó a adorar sus Dioses.

2. Tim. 2. Orig. trat. 10. in Mal. 10. Job. 7. Chryl. hom. 34. in per. Ecel. 33. 2. Reg. 11. 3. R. 6. 11. Judi. 61. 2. Tim. 2. Orig. trat. 10. in Mal. 10. Job. 7. Chryl. hom. 34. in per. 2. Tim. 2. Orig. trat. 10. in Mal. 10. Job. 7. Chryl. hom. 34. in per. 2. Tim. 2. Orig. trat. 10. in Mal. 10. Job. 7. Chryl. hom. 34. in per.

Chilland. in hac ser. Anton. Pad. hoc ser. Bern. f. 30. & 63. in Cant. Hieron. in Esai. 5. Aug. f. 59. de ver. Dom. Basili. bo. 5. in hexam. Amb. lib. 3. hexam. cap. 12. Bed. in Proverb. 24. Orig. bo. 1. & 4. in Cant. 1. Cor. 3.

Isai. 5. Hieron. 2. Osson. f. 1. Septuag. Act. 27.

Ricard. lib. 12. de laudib. B. Ad. Hieron. lib. 12. redit. 178.

en que se asegure. Pues aora: Crió Dios aquella hermosa Viña del sér Angelico; pero la plantó en vn campo, tan pingue de noticias de su nobleza, que dilatandose en copiosas ramas de embidia, y de soberbia, gran parte de aquella viña se perdió:

Apoc. 12. Cauda eius trahēbat tertiam partem Stellarum. Por esto (dize S. Gregorio Nazianceno) para que la Viña del alma no se perdiesse iobervia, la plantó Dios en la flaca tierra de la carne

Nacion. orat. 2. post Pasch. Amb in illud 17. 47. Humiliasti noi.

flaca: *Ne sicut Angelus, homo superbitet, & periret.* Aqui en este campo (dize San Ambrosio) es donde se asegura humilde la nobleza de esta Viña: *Anima nostra humiliatur, dum in istius carceris descendit societatem.* Veis (Fieles) la providencia? Quien no se deshaze de amor de vn Dios, que tanto se desvela en nuestro bien? O almas! Como ay quien convertida en riesgos los cuerpos mimos, que Dios formó para nuestra seguridad? Ea.

7 Tenemos ya plantada la Viña: *Plantavit Vineam:* razon será, que sepamos en que simboliza la Viña con el alma; pero en que no simboliza? La Viña, ya te ve, inclina sus sarmientos a la tierra, por lo qual los liga a vn palo, para que se sustente sin inclinarios. Pues el alma, como plantandola en el cuerpo, contra las viciosas inclinaciones de la culpa original, para que no se dexa vencer de sus inclinaciones, es ligada en el Bautismo al palo de la Cruz, y Fè Catholica de Jesu-Christo; que porque religa, y ata al Christiano (dize S. Agustín) se llama la profesion Christiana, Religio: *Religio à religando dicta,* dixo S. Thomas. La Viña (como obseruó Berchorio, y Ricardo) en el Invierno parece seca, y estéril: está fea al parecer, sin la hermosura de sus hojas, hasta que en el Verano le viste de fu agradable, hermosura, y le reconoce en el fruto, la vida que oculta en el Invierno su interior. Así en la Viña del alma, mientras dura el Invierno de esta vida (dize S. Juan) no se conoce, ni se descubre bien tu hermosura: *Nondum apparuit quid erimus.* Aun la vida de la gracia está escondida, dize el Apóstol: *Vita vestra abscondita est, ha-*

Berch. red. lib. 12. cap. 275.

Ric. Laur. lib. 12. de B. M. Mat. 22. Vinc. Brum. 5. p. med. 7. Aug. lib. de ver. Relig. c. 55.

D. Thom. 2. 2. q. 81. art. 1. Hieron. in Amb. 9. Berch. ubi sup. c. 178. Ricard. ubi sup. Vid. Desp. ser. 2. n. 49. ser. 32. nu. 25. 1. Ioan. 3. Colof. 3. Anst. ser. 212. de 179.

ta que en el Verano de la eternidad se manifieste la vida, la hermosura, el fruto, y meritos del alma: *Tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria.* Gran fundamento para la humildad, y el temor, y grande consuelo para los justos despreciados? Mas. La Viña no tiene limite en el crecer, porque si la cultivan, se dilata tiempore mas y mas; y el alma puede siempre aumentarse en meritos, y virtudes, porque no tiene limite en merecer, como no le hace la labor. Pero te ha de aueruir, que aunque no ay este limite, te entiende mientras se vive; porque de la suerte que la Viña solo lleva fruto mientras está en la tierra, y no llevaila arrancan; así solo es tiempo de merecer mientras el alma está en el cuerpo, que despues no se merece, porque se pasó con la vida el termino de merecer. No nos detengamos mas, que tenemos que ver mucho en esta Viña: *Plantavit Vineam.*

8 Puso Dios a esta Viña del alma, por cerca que la guarde, la Ley, la custodia de los Angeles Santos, y es su cerca (dize el Minorita Ofluna) el temor santo de Dios, y aun sus miterias mimas se sirven de cerca, dixo el Legionero: porque como en la Viña material suelen servir de cerca aquellas espinas mimas que arrancan de ella; así las culpas, faltas, e imperfecciones, arrancadas del afecto, y aborrecidas, suelen ser cerca para la gurma del alma: *Sep-tem circumcecit ei.* Labró tambien en ella su lagar, que es (dize Ofluna) la conciencia, que es la que exprime las obras del Christiano, y descubre su calidad en su intencion: *Fedit in ea torcular.* Demás de esto, en lo principal de la Viña edificó vna torre, que es en el alma la razon superior (dize el mismo Minorita) desde donde descubre todos los enemigos visibiles, e invisibiles, para defenderse dellos. Esta es, la que llaman los Maestros de espíritu, circunspeccion, cautela tanta, vigilancia, discrecion, desde la qual, como desde eminente torre, previene el alma sus daños: *Edificavit turrim.* Sobre todo lo dicho, fecunda Dios esta Viña con la apacible lluvia de sus auxilios, ilustraciones, inspiraciones, e impulsos de su gracia; la baha

Berch. lib. 12. cit. cap. 175. Vide Desp. ser. 6. n. 82. ser. 28. nu. 170. 7. nu. 213. 7. nu. 31. August. 2. ser. 113. g. 9.

Offen. f. 35. Quid.

Legion. f. 2. ubi. ser. Aug. J. 176. de reump. Pepin. hac ser. Offen. ubi sup. Vide Desp. ser. 25. & 26. Pepin. hac ser.

Offen. ibid. Berch. ubi sup. c. 178

con el ayre puro de la doctrina Catolica, porque pide la Viña para fructificar el ayre puro, y sereno, y le asiste siempre con el Sol de su providencia.

9 Solo hecho menos, en tan provida prevencion, vn sitio en que recoger los frutos. Vagame Dios! No es esto muy esencial. En la Viña? Pues lea el mas cuidadoso la parabola, hallará cerca, lagar, torre; pero sitio para los vinos no hallará. Fue olvido del Padre de familia? No es posible, siendo Dios; luego lo dexó con mysterio? Si, Católico, que aquí se habla de la Viña, mientras está en la tierra, y no ay en la tierra sitio capaz para recoger los frutos de la Viña; se ha de ciperar al Cielo para gozar de sus frutos. No ay cosa tan repetida en las divinas letras, como comparar al justo con la palma. Así en Job: *Sicut palma multiplicato dies.* Así David: *Iustus ut palma florebit.* Así en los Cantares: *Satura tua assimilata est palma.* Será porque como la palma no lleva fruto, sino está con su conforre, así el alma sin la gracia no merece? Será porque como la palma no se rinde con el peso, el justo no se rinde con las tentaciones, y trabajos? Será porque como la palma es simbolo de la vitoria, todo el exercicio del alma debe ser conseguir vitorias de sus apetitos? Por todo es; pero por mas, dize Berchorio. Lleva la palma vn fruto muy dulce; pero no se goza de esta dulzura hasta aver pasado, desde que la palma se plantó, cien años; se ha de esperar a otro siglo. Ea, pues, tenga el alma la divina gracia, resista las tentaciones, no se rinda a los trabajos, triunfe de los apetitos; pero sepa, que el gozo, y dulzura de estas vitorias, no lo ha de tener hasta el Cielo, que es dulzura de palma, que se ha de esperar a otro siglo para gozarse. Diga el Pictaviense: *Palma, idest, virtus, non statim fructus suos portat, idest, non statim à Deo premium reportat; oportet enim quoad aliud seculum expectet.* Este es el mysterio de no tener sitio para los vinos de la Viña; porque siendo el vino el gozo del alma, ha de esperar el alma a estar en el Cielo, para tener cum

Orig. trat. 10. in Mat. 18.

Job. 29. Psalm. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 122. Ambr. lib. 3. hexam. Pin. lib. 16. cap. 25.

Berch. lib. 2. red. 8. c. 112. n. 8.

plido su gozo. O almas! Que no es el Valle de lagrimas sitio de alegría, sino de llanto. O almas espirituales! Qué, os asfugis, porque no tenais en vuestrs exercicios consuelo? Sea vuestra asficion porque os asfugis, que el deiconosuelo es propio de esta Valle; vuestra asficion es hija de el amor propio. Proligamos.

S. II.

FRUTOS DE LA VIÑA, OBRAS del alma.

10 Todo este aparato, y beneficios de la Viña, se ordena (Fieles) a que lleve fruto a su tiempo. Para esto la encomienda Dios a vnos arrendadores, que son en el alma (dize vna Mitra Doctorissima) sus potencias; o son (segun el devotissimo Ofluna) las providencias, los cuidados, los devocelos, que debe el alma tener en su cultura propia: *Locavit eam agricolis, idest, providentibus suis, ut te excolas.* Ea, potencias, y cuidados del alma, que fruto lleva esta Viña? Lo que debe llevar es, sarmientos, hojas, flores, y frutos; porque el alma ha de tener (dize Ricardo de Santo Laurentio) pensamientos, afectos, y deseos puros; ha de tener hojas de palabras santas, flores de buenos exemplos, y frutos de buenas obras; esto en orden a sí, para su salvacion, y perfeccion; en orden al proximo, para su edificacion, y exemplo; en orden a Dios, para su gloria, y honra, encaminando todo su ser, y operaciones, al mayor agrado de Dios, como a dueño de la Viña.

11 Oygamos a la Divina Sabiduria, que hablando de sí misma (y se puede entender en persona del alma Santa) dize así en el Eclesiastico: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, & flores mei fructus honoris, & boni facti. Yo fructifique como vna fecunda vid, evaporando vn olor muy suave, y llevé flores, y frutos de honor, y honestidad. Notense las tres cosas que señala, olor suave, flores hermosas, y frutos abundantes.*

Es. 34.

Samanieg. ser. de vino

Ric. Laur. lib. 12. de B. M. Offen. ser. 35. Quid. Ricard. ubi sup. Berch. lib. 12. red. 8. cap. 175.

Ecl. 24.

antes, que son los buenos pensamientos, palabras, y obras del alma justa, con el buen olor del exemplo; pero en todo esto procede como la vid. Claro está (dircis) que siendo el alma la Viña, han de ser de vid sus hojas, flores, y frutos. Mas por qué han de ser de vid los frutos del alma? No puede aver otros arboles en la Viña? No ha de aver otros, dize Ricardo de Santo Laurencio, que solo como la vid ha de fructificar: Quasi vitis fructificavit. Es porque como el fruto de la vid es el vino, y este es en todas otras symbolo del amor; así el fruto del alma ha de ser el amor sagrado? Es así, dize Ricardo; pero reparéte como dá esse fruto la vid. Está plantada en la tierra, la riega el agua, la calienta el Sol, la baña el ayre, y aun la cercan inmundicias; pero inmundicias, ayre, calor, tierra, agua, todo lo convierte en vino la vid: Aquam convertit in vinum, dixo Hugo Cardenal. O primores de la vid del alma justa! Es verdad que está en la tierra del cuerpo, que la combate el ayre de las tentaciones, que la acomete el calor del apetito, que la cercan las inmundicias de sus miserias, que la anegan las aguas de sus obligaciones, y cuidados; pero obligaciones, cuidados, miserias, apetitos, tentaciones, su cuerpo mismo, todo lo convierte en amor, porque de todo se sirve para amar, que es vid mystica, que fructifica como vid: Quasi vitis fructificavit. Ricardo aora: Quasi vitis fructificat, dum ab amore voluptatis convertit in vinum amoris.

Ambr. ser. 18. Bern. ser. 1. Domin. 1. Epiph.

Hug. Card. in Recl. 24.

Ric. Laur. lib. 12. de cand. B. M.

Simil.

12 Es por esto dezir, que lleva fruto como la vid el alma justa? Pero qué arbol fructal ay, que no convierta el agua, y lo demás en su fruto? Fructifique el alma como otro arbol. No, sino como vid. Esporque niaguno otro lleva por fruto el vino del amor? Por mas: Son en tres diferencias los frutos de los arboles. Vnos, cuyo exterior se come, y no su interior, como los dátiles, fruto de la palma; otros, cuyo interior se come, y no su exterior, como las nuezes, fruto del nogal; otros, en quien todo

se come el interior, y el exterior, como las vbas, fruto de la vid. Dize, pues, el alma Santa: Ego quasi vitis fructificavit. No permita Dios, que los frutos de mis obras sean tales, que halle su examen en ellas que reprobbar, ó por que no corresponde lo interior de la intencion a lo exterior de la obra, ó por que no se conforma para el exemplo lo exterior de la obra con lo interior de la intencion: quiero fructificar como la vid; por que quiero que el interior, y exterior, la intencion, y la obra, el deseo, y el exercicio, el afecto, y las acciones, sean todas del gusto, y agrado de mi Dios, sin que tenga en ellas que delectar: Quasi vitis fructificavit. Pues me crio vid, quiero fructificar como la vid, para que al exprimir el fruto de mis obras, no se halle en mi otra cosa que el vino de tu amor, ó portia amor, para tu gusto, tu agrado, gloria, y honra: Ab amore voluptatis convertit in vinum amoris. Etie es (alma) el fruto que Dios pretendió de ti, desde que te planto en la tierra de tu cuerpo, y te estrecho piadosamente conigo en el Bautismo con la amorosa ligadura de la Religión Católica: Ut eatis, & fructum afferatis. Fruto de luz en el conocimiento de Dios, y de ti mismo: Fructus lucis, dixo el Apolol. Fruto de voluntaria obediencia, pues para esto te dió voluntad libre: Faciens fructum iuxta genus suum. Fruto de justicia, que dixo el Apolol, dando a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar: Repleti fructu iustitiae. Fruto de paciencia, que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, llevando con paciencia los trabajos, y molestias de la vida: Fructum afferant in patientia. Fruto perpetuo de exercicio de virtudes, que por esto llamó el Sabio, Arbol de la Vida, al fruto del alma justa: Fructus iusti lignum vite, porque el Arbol de la Vida que vió San Juan, lleva al año doze frutos, y son doze los frutos que señaló el Apolol: Lignum vite afferent fructus duodecim. Y el que no ha llevado este fruto, aun le queda otro fruto que llevar, que es la digna penitencia: por

Vide Desp. ser. 25. n. 24. & nu. 10. Palac. in Matrh. 23.

10an. 15.

Ephes. 5.

Genes. 1.

Matrh. 23.

Philip. 1.

Luco. 8.

Prov. 12.

Galat. 5.

Apo. 22.

Bern. sermo. 33. in Cant.

no

Matrh. 3.

no aver llevado fruto: Facite fructum dignum penitentiae. Para esto entregó esta Viña al cuidado de tus potencias: Locavit eam agricolis.

S. III.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña, por hazerla jardin el pecador.

13 EA, potencias del alma, arrendadores de esta Viña, ya llegó el tiempo del fruto: Cum tempus fructum appropinquasset. Que tiempo? El del vto de la razon, en que debe el alma reconocer a su Criador, adorarle, amarle, y obedecerle. Ofuna: Tempus fructus in Vineam animae, est quando viget liberum arbitrium. Este es el tiempo para todos; pero quantos (dize Paulo Granátenic) están ya en el otoño de la edad, que es la vejez, y aun nos hallamos todos en el otoño de este mundo? Nos quidem in autumnum sumus. Pues arrendadores Catolicos, qué fruto tiene la Viña? Ya llegó el tiempo, ya ha embiado Dios por el fruto: Misit servos suos, ut acciperent fructus eius. O potencias, racionales! No aveis sentido auxilios, è inspiraciones divinas, y avisos de la conciencia? Estos son los primeros Criados que embió Dios por el fruto de su Viña. No aveis visto tantos exemplos de Justos, y tantos escarmientos de pecadores, como Dios os ha puesto delante de los ojos? Estos son los segundos Criados: Misit alios servos. No aveis alguna vez considerado, no os ha venido a la memoria lo muy mucho que hizo, y padeció por las almas Jesu-Christo? Esto es aver venido por el fruto del alma el mismo Hijo de Dios: Misit ad eos Filium suum. Qué aveis hecho? Qué, sino maltratar, y despreciar los Criados, no haziendo caso de auxilios, inspiraciones, avisos de la conciencia, exemplos, y escarmientos? Qué aveis hecho, sino quitar, quanto es de vuestra parte, la vida a Jesu-Christo, ofendiendole gravemente, en lugar de obedecerle, amarle, Tom. II.

Ofun. ser. 25. quadr.

Paul. Palac. in 21. Matrh.

Vide Desp. ser. 13. & num. 9. ser. 29. n. 19. ser. 40. nu. 15.

Aoton. Pad. ser. lvi. ser. 15.

le, y agradarle; arrojandole del alma por el pecado mortal? Etiecerunt extra Vineam, & occiderunt eum. Qué es esto, Entendimiento Christiano? Memoria, qué es esto, Voluntad? Y el fruto? Y las hojas? Y las flores de la Viña? Pero qué pregunto, si ni aun Viña ha quedado en el pecador? Ay alma; pero no ay Viña: Non est Vineam stulto (dezia San Bernardo) & si fuit; iam non est, redacta in solitudinem. Pues qué? Achab, el iniquo Rey de Samaria, lo dirá.

Bern. ser. 63. in Cant.

14 Vinole a este Rey vn pensamiento de poseer vna Viña, que estaba junto al Palacio, para hazerla huerto de su conveniencia, y recreo. Pidiola a Naboth, que era el dueño, ofreciendole por ella otra Viña, ó el precio en que se traxiese: Da mihi Vineam tuam, ut faciam mihi hortum oleorum. Naboth viendo que la Viña era herencia que le dexaron sus padres, resistió el venderla, aunque la pedia el Rey. Aquí fue la petadumbre de Achab, el acostarle en la cama, y no querer passar bocado con la tristeza; pero aqui fue donde su muger la Reyna, ó por mejor dezir la esclava de su crueldad, Jezabel, dió traza para que Achab entrasse en la Viña, para cumplir su gusto. Mandó publicar ayuno general, y que dos testigos falsos jurasen, que Naboth avia sido blasfemo contra Dios, y contra el Rey. Execucióse así, y convencido de blasfemo, al punto le quitaron la vida; y apedrearónle fuera de la Ciudad: Eduxerunt eum extra Civitatem, & lapidibus interfecerunt. Ea Achab, le dize Jezabel, ya puedes hazer el huerto, porque ya es muerto Naboth, y se le confican los bienes: Surge, & posside Vineam Naboth. Ya iba Achab a ponerlo por obra, quando Elias, de orden de Dios le notifica el castigo, haziendole cargo, no solo de la injusticia de quitar la Viña, sino de la muerte de Naboth: Hae dicit Dominus; occidisti insuper, & possidisti. Paremos aqui, que tiene este cargo dificultad. A quien le haze? Al Rey. Pues acalo el Rey quitó la Viña? No, que queria comprarla. Acafo el Rey quitó la vida a Na-

3. Reg. 22

C 3

both?

both? Tampoco, que quien lo hizo matar, fue Jezabel; luego no concurrió a estos delitos el Rey Achab. Si concurrió, dize el Profeta: *Occidisti, & possidisti*. Si concurrió, dize el grande Abulense; porque aunque es así, que no mandó matar à Naboth directamente, dió mano à Jezabel para que le mandasse matar. Jezabel fue quien le hizo quitar la vida con los testigos falsos; pero Achab concurrió à la muerte con el deseo de hazer jardin de la Viña, y con el consentimiento en la muerte. Por esso se le haze cargo, como à complice en los delitos: *Achab (dize el Abulense) peccavit in morte Naboth; quia licet ipse directe non iussit occidat; tamen placuit, & consensit in occisione eius*. Tumbio, Fieles, de pasar à la aplicacion de este texto.

15 Valgame Dios! País esto en Jezrael, ó en Jerusalem? País, y patria (peccador) en Jezrael, en Jerusalem, y dentro de ti. Qué Viña es esta, sino tu alma, herencia, y heredad propia del mejor Naboth, y Jesu Christo Señor nuestro? Así San Ambrosio, segun lo que decia David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam*. Qué es pediria Achab para hazerla huerto de recreacion, sino inclinarse tu alvedrio à hazer tu alma huerto de torpes delicias; debiendo conservarla en el ser de Viña de amor, y de obediencia? *Hortus olerum* (dixo Laureto) *deliciarum*. Qué es restituirla Naboth, sino contradecirlo Jesu Christo, por sí, por su Evangelio, por la conciencia, por la inspiracion, por los exemplos, y escarnimientos, que debieras advertir, y obedecer? *Esso consensitens adversario tuo*. Qué fue introducir Jezabel testigos falsos para matar à Naboth, sino inducirlos la Sinagoga de Jerusalem para quitar la vida à Jesu Christo, porque resistia la vida licenciosa? Jezabel (dixo el Legionense) *id est, Sinagoga quasi vit falsus testes contra Christum*. Quantas vezes tomó en las manos piedras contra su Magestad, hasta que le puso en vna Cruz, pretextando su embidia cruel con la Religion, como con el ayuno Jezabel? *Predicate ieiunium*. Es

verdad esto? Es verdad, dirás; pero quien lo hizo fue la Sinagoga, que yo no he pretendido la muerte de mi Redemptor. O Achab alvedrio, sobre iniquo, ciego! Es así, que la Sinagoga fue quien hizo quitar injustamente la vida à Jesu Christo; pero tu, con tu pecado, concurriste à su muerte con la Sinagoga: *Occidisti, & possidisti*. La Sinagoga concurrió con tu sentencia, tu con tu consentimiento; porque lo mismo fue pecar mortalmente, que consentir en la muerte de Jesu Christo: *Consensit in occisione eius*. Es así, que no pretendiste directamente, que Jesu Christo muriera; pero pretendiste directamente hazer de tu Viña, que es tu alma, un huerto de delicias contra su voluntad, de que se figuro tu muerte: *Faciam mihi hortum olerum, deliciarum*. Luego como Achab es reo de la muerte de Naboth, eres tu (peccador) reo de la muerte de Jesu Christo, destruyendo para tus delicias la Viña de tu alma: *Peccavit in morte Naboth, quia consensit in occisione eius*. O Viña Catolica, no ya Viña, sino jardin! O alma Christiana, alma; pero no Viña; porque la ha convertido el olvido, la falta de consideracion, y la malicia en jardin para el propio gusto, y deleyte, aun à costa de volver à crucificar à Jesu Christo! Como, si no ay Viña, ha de hallar fruto, si lo que busca su amor no es fruto de jardin, sino de Viña? *Vt acciperent fructus eius*.

§. IV.

NO AY FRUTOS EN EL ALMA Viña, por falta de guarda.

16 PERO no solo por esto falta el fruto. Demos (Fieles) que aya Viña: ¿O, que tiene la cerca del temor de Dios, esta con resolucion de no cometer pecado grave, se exercita en muchas devociones, y obras buenas! Sea así; pero el corazon, el afecto, el interior de la Viña? Como estan las vides del interior? Ay

D.Thom. in epist. ad Hebr. c. 6.

Offim. ser. 35. in Quadr. Ricard. Lan. rec. lib. 12. B. Mar.

guanos; ay pulgon de afecciones terrenas? Ay telas de araña de cuydados imperdientes? Pues sea así, que aya la cerca: *Septem circumdedit ei*. Aunque aya temor de Dios, si el interior no te guarda, se malogra el fruto de la Viña. Qué misterio el Eipolo Divino de los Cantares! Haze vn elogio al alma, esposa tuya, y se llama huerto cerrado, y fuente sellada: *Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus*. Como es esto? Pues si esta cerrado el huerto, para qué es la llave, y sello en la fuente? Qué tiene que temer la fuente, si el huerto está bien cerrado? Lo está? Y mucho, dize la leccion de Pagnino: *Hortus obfirmatus*. Ea, corta libre la fuente, pues está dentro de tu huerto bien guardada; pero con sello! Con llave! Si, dize vna gravissima pluma, que es este huerto, y fuente el alma esposa, esposa de Dios, y no fuera esposa perfecta, à estar con menos llave la fuente. Es el corazon la fuente de los afectos, como el huerto es el alma quanto al exercicio exterior de los sentidos. Veate, pues, que lo que celebra en el alma el Eipolo Santo, es, no solo la guarda de los sentidos, sino la guarda de la fuente del corazon: *Hortus conclusus, fons signatus*. Aya en horabuena paredes altas, y puertas muy fuertes para guardar el huerto; pero si el agua de la fuente corre libre por la tierra, que lodo no se hallara en el jardin? Si aunque los ojos no miren torpes, las aguas de los afectos corren vagas, que lodo de miterias no se engendrara en el alma, esposa de Dios? Ea, pues, quando se levantan las paredes para la guarda de los sentidos, pongase en la fuente del corazon sellos, y llaves, para no dexar correr con libertad los afectos, y merecer los agrados del Divino Eipolo: *Hortus conclusus, fons signatus*. Nimirum (dixo la pluma citada) *licet externa propellatur pestis, intus nascitur. Non videt oculus? Cor tamen amare potest, in pomis nascitur vermis, a quo ladatur*. Veis (Fieles) como demas de la cerca, es menester la guarda del interior de la Viña, para allegurar el fruto?

Berb. lib. 2. red. c. 175. Prov. 4.

Cant. 4.

Pagn. lib.

Offim. in Cant. 4.

17 Pues qué si estuviese apor-tillada la cerca? O alma! Por pequeño que sea el portillo del descuydo, entran por él à destronar la Viña: quien? Unas raposillas, que aunque pequeñas, destronan. Las conoces? Son las fugeliones del demonio, dize Origenes. Son (dize San Bernardo) las tentaciones: *Vulpes tentationes sunt*. Son los vicios pallados con buen pretexto: son las murmurationes ligeras: las adulaciones del vicio: son los pecados veniales, dize San Bernardo: *Nascentia vitia*. O quantas de estas raposillas perniciosas se introducen en la Viña del alma por el portillo de la negligencia! Aun no aviéndose portillo se introducen, dize San Bernardo. Como lo llorava el Santo en sí mismo! O Viña mia, decia à su alma, lamentándose! O quanto fruto te falta, aun en el tiempo mismo en que tenia mas vigilancia, y cuydado de la Viña! *Quantum nobis, o Vinea mea, sustinuit juvareptum est machinamentis, eo ipso tempore quo vigilantius intendere capimus cura, o custodia nostri!* Por qué era esto, si no por las raposillas que furtivamente, y sin advertirlo se entran hasta las puertas del corazon? Ya acomete la paison de la ira, yà la soberbia, yà la vanidad, yà la gula, yà la pereza, yà la pusilanimidad; yà la fatiga de los cuydados forçolos, que la conturban: *Demoluntur eam sensu la quedam vulpecula infantium nequissimum*. Esto pasa en quien tiene cuydado de tu Viña? Si, Catolica, para que mas se avive el cuydado.

18 Repara en lo que dize el Divino Eipolo al alma: *Capite nobis vulpes parvulas, que amoluntur vineas*. Potencias, labradoras de la Viña, cegedme estas raposillas pequeñas, que me la destruyen. Ehas imperfecciones, y faltas involuntarias, cegedme las quando pequeñas, antes que crezcan al calor del consentimiento, y sea mayor el daño, como el cazarlas mas dificil. Pues Eipolo Santo, si hazen daño, aunque pequeñas, no fuera mejor acabar con ellas, y matarlas? Como no dizes que las maten, sino solo que las sojan, y se las lleven? *Capite nobis*.

Bern. f. 64. in Cant. Orig. h. 4. in Cant.

Bern. ibid. Bern. serm. 63. in Cant.

Bern. serm. 30. in Cant.

Cant. 2.

Abul. in 3. Reg. 22. 9. 2.

Amb. lib. de Naboth. 1. c. 3. Exhort. ad Virg. 27. a.

Lauret. v. Naboth. 5. Matib. 5. Aug. de ser. Dom. in Mont. cap. 22. Ambros. in Luc. 12. Athanas. 9. 61. Raport. lib. 4. de glor. v. r.

Region. ser. hui. ser. Joan. 8. Matth. 26. Cruz. in 3. Reg. 23. 9. 59.

San Bernardo formó la duda: *Currubantur potissimum capi, & non abigi, ut ocellas?* Otra vez oyémos al Santo; diga otra Paulo Granatenfe. Es (dize) providencia especial de Dios conservar las faltas involuntarias, para conservar humilde la Viña, y principalmente para excitar la vigilancia, y cuydado de los labradores: *Scio vulpeculas paruos in vineam irrumpere: sed id permittit Dominus, ut colonorum curam excitet.* No quiero (dize el Espíritu Santo) no quiero que mueran estas raposillas que se entran sin querer, porque no quiero que el alma se descuyde. Aya sugeſtiones, aya acometimientos del apérito, para avivar el cuydado del interior: *Capite nobis.* Eche el alma la red en que cogieras, y venga con ellas a mi acatamiento: que sin ellas viniera con complacencia vana, y con ellas vendrá humilde, rendida, y cuydadosa: *Capite nobis.*

19 Esto es (Viña Católica) lo que pasa con las raposillas que se entran sin querer; pero las que se introducen porque se durmio el cuydado, y no cerró los portillos de la cerca, que son los pecados veniales voluntarios, y de asiento: ó Dios, y el daño que hazen en la Viña! Qué daño? El que sucede a la Viña aporrijada, que la destruyen, como dixo el Sabio: *Vbi non est sepes, diripietur possessio.* Qué daño? Que la vendimian (dize David) los pallageros: porque los movimientos de las pasiones que antes passavan sin hazer daño en el alma, aporrijada la cerca; entran, y se hientan por la deflección a vendimiarla: *Destruxit maceriem eius? Vindemiant eam omnes qui pratergrediuntur viam.* Hugo Cardenal: *Id est motus vanagloria, &c.* Qué daño? Que repitiendo las rapotas la entrada, abren mas el portillo para que pueda entrar el jabali à destruir la Viña; porque la repetición de los veniales, facilita la repita al pecado mortal: *Exterminavit eam aper de silva, & singularis ferus de passus est eam.* Entra la tibieza (dize San Bernardo) se cobra horror à los buenos ejercicios, restriñasse la caridad, la libertad se

Bern. serm. 63. in Cant.

Paul. Pal. in Matib. 21.

Eccl. 36.

Psalm. 79.

Hug. Card. ibi.

Psalm. 79. Bern. f. 63. in Cant.

cantiva, turbase la razon superior, alhaga el deleyte, y la falsa seguridad engaña. Qué mas? Flaca la voluntad llega à consentir en la culpa grave.

20 Qué bien describió el Profeta Joel estos grados de la perdición en citas mysteriosas palabras! *Residuum cruca comedit locusta, & residuum locustae comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo.* Vieiron (dize) quatro plagas, que debastaron la heredad de Dios: empecó la oruga; lo que dexó esta, destruyó la langosta; lo que esta no acabó, prosiguió el pulgón; y por ultimo lo contumio todo el anublo. Habla à la letra (dize San Geronimo) de la destrucción que hizieron en Israel los quatro Imperios: la oruga fueron los Assirios; la langosta, los Medos, y Perlas; el pulgón, los Mazedones, principalmente Antiocho el Epiphanes: todos los quales destruyeron muchos; pero quien lo asió todo, fue el anublo de los Romanos. Esta es la letra; pero el myterio es mas, dize San Paulino, porque aqui pinta el Profeta la debastación de vn alma, que es por la gracia heredad de Dios. Como? Id notando el orden: oruga, langosta, pulgón, anublo. Acomete al alma vn pensamiento torpe, de vengança, ó otro alguno de cosa prohibida. Lo arroja luego que lo advertiste? Fue oruga, y gusanillo que no passó de la hoja: *Eruga est in folio sedens,* dize San Paulino. buelve à acometer despues de arrojado, y no lo espantas con alpezeza? Ya es langosta molesta, que va, y buelve, y ya haze daño, de que es resfigo lo que roe la conciencia: *Locusta est avolans, & revertens.* No buela ya, sino se fienta porque se deleyta el natural? Ya es pulgón pernicioso, y culpa venial, aunque la voluntad no consentia: *Bruchus dicitur, qui non satis avolat, sed magis sedet.* No lo apartas al advertirio, sino con deliberacion lo consentes? Ya es anublo (dize San Paulino) ya es pecado moral, que todo lo enferma, y destruye la vida de la gracia en la heredad del alma: *In rubiginem vertitur: quae iam paucitius inebare jans, ut de stipula, sic de*

Joel. 1.

Hier. Hug. Card. ibi.

Vide Desp. ser. 22. a n. 21.

Paulin. ep. 30. fin.

anima, nunquam aut difficile expellitur. Viniera este daño, si con tiempo se huviera prevenido? Ya se ve que no: luego quien destruye el fruto de la Viña, es el descuydo en reparar los portillos de la cerca, para que no entren las raposillas de los pecados veniales. Si, alma: cuydado con los portillos, que para esto arrendó à tus potencias la Viña: *Locavit eam agricolis.*

se labra, se pierde, no lleva fruto: *Esfructur silvestris, si non colitur.* Ea, y camos estas labores.

22 Dos son las principales que la Viña pide, que son, la poda, y la caba: porque como la Viña se compone de las vides, y la tierra; pide la tierra la caba, y las vides piden la poda: pues como la Viña del Christiano se compone de la vid, que es el alma, y de la tierra, que es el cuerpo, pide el cuerpo que lo caben, pide el alma que la poden. Has podado mucho, Christiano? En el Levitico mandaba Dios, que cada vno podasse su Viña seis años, para poder al septimo gozar del fruto, y descanso: porque para gozar del descanso de la Gloria, es menester podar la Viña del alma los seis años que significan la vida: *Sex annis putabis vineam tuam: septimo autem anno*

Offim. ser. 2. de Septuag. 748. Dist. cont. Triph. Vide ibi. serm. 5. nu. 27.

Levit. 25.

Clem. Alex. 2. ped. c. 6.

Illo Genes. 38.

§. V.

FALTAN LOS FRVTO DE LA Viña del alma, por falta de labores.

21 PUES aun no he dicho (Fieles) la causa principal, porque falta el fruto en la Viña myſtica del alma. Entrególa Dios al cuydado de las potencias, no como à dueños, sino como à arrendadores, y labradores: *Locavit eam agricolis*; y consiguientemente con obligacion de cultivarla para pagar el fruto: *Misit ad cultores*, dixo San Lucas. Mire cada vno dentro de sí, qué labores le debe la Viña de su alma, y hallara, que el no llevar fruto, es por falta de labor. Bien claramente nos lo asegura el Sabio. País, dize, por el campo de vn hombre perczolo, y por la Viña de vn necio, y todo lo hallé poblado de hortigas, y de espinas, demás de estar arruynada toda la cerca: *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti: & ecce totum repleverant vitice, &c.* Este perczolo (dize San Bernardo) es el pecado necio, que dexa inculta la Viña de su alma, que el Christiano prudente le ayude a sus tiempos con las convenientes labores: *Nil quippe in cultum desertum, ut in se sapiens derelinquet, stultus non ita: cum sit apud eum neglecta invidens, cuncta iacencia, cuncta inculta, & sordida.* Ello es cierto (Fieles) que no ay planta que tanto necesite de labor, como la Viña: por lo qual dize el proverbio comun, que la Viña no quiere dueño, sino esclavo; y la Viña del Christiano (dize San Antonio de Padua) si no

Vid. bib. serm. n. 12. Luc. 20.

Prov. 24.

Bern. Jeron. 63. in Cant. Ric. Laur. lib. 12. de Laud. B. M.

Ant. Pad. serm. hui. ser.

dió à entender el Divino Espíritu en la historia celebre del parto de Thamar. Empecó Zaram à nacer, y ya se sabe, que aviendo sacado vn brazo, lo retiró, y dió lugar à que naciese Phares: *Illo Genes. 38. verò retrahente manum egressus est alter.* Valgate Dios por Zaram! Qué te obliga à huir de la luz por retirarte a las tinieblas? Qué natural es el tuyo, que quando todos estan hasta el nacer impacientes, tu huys la vida que apeteceñ todos? Fue huir de los aplausos que hallastes al empezar à nacer? Fue huir el frio que sentiste al tocarte la que asistia al parto? No fue (dize San Antonio de Padua) suyo myſteriosa

di-

disposicion de la providencia Divina. Veale (dize el Santo) lo que significan los nombres de la madre, y de los hijos. Thamar es lo mismo que *Amara*, y significa la amargura de la penitencia: Zaram es lo mismo que *Oriens*, que significa la iluminacion de las obras hechas en gracia: Phares se interpreta *Diviso*, que es la division de la culpa, y sus ocasiones. Ea, pues, ya esta entendido el mysterio. Quería Thamar, que Zaram naciese primero que Phares. Mas claro: quiere el pecador, con nombre de penitente, hallarse con la luz de la gracia, y obras meritorias, antes que con la division de la culpa. Pues esto no, dice Dios: primero ha de nacer Phares, que Zaram: primero ha de ser la division, que la luz; porque primero ha de ser el dividir, y cortar la culpa, y sus ocasiones, que conseguir el fruto de las obras meritorias: *Prius enim (dixit divinamente San Antonio) debet se a peccato dividere, & postmodum boni operis illuminationi intendere.* Corte, corte el pecador, si ha de llevar su Viña frutos de la gracia.

Anton. Pad. ser. 1. n. 4. Quadrag.

Marib. 1.

24. Vamos a la poda del justo. Qué haze el labrador al podar la vid? Corta los farnientos invtiles. Mas como invtiles, si dexandolos llevarán fruto? O primores de la agricultura! Es así, que llevarán fruto estos farnientos; pero llevandolo junto, y de una vez, gastará toda tu virtud la vid, y se sacará. O almas virtuosas, y que leccion de prudencia, y discrecion! Un dexarte gobernar por los primeros fervores, y queter hazer en un dia las penitencias de un año, no es otra cosa que extinguir la raiz de la devocion, quando pretendes aumentarla. Cortad, cortad; y si no sabeis cortar, corte la obediencia lo que la imprudencia no sabe, para asegurar perpetuo el fruto de la Viña. Pero aun mas haze el labrador en la poda (dize San Juan Chrylostomo) porque aquel cortar, es reducir a la raiz la virtud que antes estaba esparcida por las ramas: *An non vides quod Agricole vitem prout ne vim omnem in pampinis, & palmisibus, sed in radice proferat? Es*

Chryf. hom. 24. de Av.

el podar reducir a vno la virtud que estaba esparcida en muchos. Cuydado, alma, con esta importantissima labor, que es imposible llevar frutos de perfeccion Christiana, sino ay esta poda en tu interior. Se ha de cortar, no solo por afectos viciotos desordenados, no solo por los afectos peligrosos, sino aun por los licitos de criaturas, para reducir todos los pensamientos, deseos, y afectos del coraçon, a un del mayor agrado de Dios.

Ric. Lentr. lib. 12. de B.V.

Este es el vno necesario que encargaba Jesu-Christo Señor nuestro a Marta, quando la vió tan sollicita, y turbada en varias cosas: *Porrò unum est necessarium; y este es el primor mystico que celebrava el Esposo Santo en el alma su Esposa en los Cantares. Heriste mi coraçon, le dize, con el vno de tus bellos ojos*

Joan. 17. Luc. 10.

Vulnerasti cor meum forer mea Spousa in vno oculorum tuorum. Pero Divino Esposo, no labrèmos qual de los dos ojos fue el que hirió tu coraçon? Fue el derecho, ó el izquierdo? El derecho sería, claro esta (dize San Geronimo) porque siendo los dos ojos los afectos puros del espiritu, y los groteros de la naturaleza (como dize San Buenaventura) ya se ve que tu mayor agrado esta, no en los afectos de la naturaleza, sino en los afectos elevados del Espiritu. Pero si es así, por qué no nos lo explica tu amor? Porque no es así (dize la mas fecunda Oliva de la compania de Jesus) Lease con cuydado (dize) el Texto original; porque donde nuestra vulgata dize *in vno*, se lee en el Hebreo *in unitate*: que es decir, que lo que llevó el mayor agrado del Esposo, fue, no vno de los dos ojos, sino la unidad de los dos: *In vno oculorum: in unitate oculorum.* Aquel vnite los dos ojos a un mirar: aquel no dividirse para ver, sino que vno, y otro miravan con vuidad al objeto. Mas claro: aquel aver vnido el alma los dos ojos del espiritu, y natural, a fuerza de aver cortado en el natural todo respeto, y afecto a criaturas, para mirar natural, y espíritu a una a solo Dios, esto es lo que hirió

Cant. 4

Her. lib. 22 sup. Jobin. Bonav. in dial. Sal. tit. de virt. c. 1. D. Thom. comment. in Apoc. Bed. 1. 6. al. lib. c. 4. Olio. in Cant. 4. Berc. lib. 9. mor. c. 1.

el corazon del Divino Esposo: esto es lo que lleva su mayor agrado: *Vulnerasti cor meum in unitate oculorum tuorum: Ipe oculos (dize Vaidulic. 3.) non est, sed vnus oculorum est. Verrè vnus, quia vni intentus vnus amet, vnun curat vni asbare.* Esta es la labor primera de la poda.

Vaidul. ap. Tit. in Can. tic. 3.

26. La otra labor es cabar: porque el alma Christiana debe cabar en la consideracion de los beneficios divinos, en la ponderacion de sus pecados, en la meditacion de la muerte, del juyzio, y pena que le aguarda. Pero aun es mas mysteriosa esta labor. Toca la caba a la tierra (dize Ricardo de Sancto Laurentio) porque le ha de cabar la tierra del cuerpo con los ayunos, vigiñas, y trabajos: *Rosaria sunt itantia vigiñe, & vnijsmodi, que terram corporum lacerant, & confringunt?* Siempre que el Christiano naze penitencia de sus culpas (dize el devoto Ofiuna) caba la Viña como es su obligacion: *Quoties penitentiam agit Viñeam jadis.* Bien. Y para qué se caba la Viña? El labrador, para descubrir las raíces; el Christiano, para descubrir sus defectos de raiz. Para qué se caba la Viña? El labrador, para manifestar la tierra oculta; el Christiano, para manifestar en la confesion sus pecados. Para qué se caba? El labrador, para apartar la tierra de la vid; el Christiano, para apartar del alma, y tu afecto, las cosas de la tierra. Para qué se caba la Viña? El labrador, para quitar las malas yervas, que ofenden a la vid; el Christiano, para arrancar los vicios que fomenta la carne regalada. Para qué se caba la Viña? El labrador, para que entre a la vid el Sol, y el agua; el Christiano, para que entre al alma sin embarazo el riego de los divinos auxilios.

Ric. lib. 12. de B.V.

Offici. ser. de Septuag.

Fabr. con. 3. in Septuag.

Ricard. vbi sup.

27. Baste de esto; pero es de notar, que vnas veces quita el labrador a la vid cabando la tierra, otras le le arrima, que llaman darle polvo; y no menos el Christiano debe vnas veces acercar el polvo al alma con recuerdos de la muerte: otras apartarle la tierra, descubriendo con la consideracion la nobleza grande

del alma; de fuerte, que no sea todo apocar al alma con la humillacion de la tierra, sino que la eleve el Christiano, descubriendo su origen. Mostró Dios al Patriarca antiguo Joseph, los progresos de su exaltacion, en aquella mysteriosa vision, y sueño de las espigas, que humildes adoraban su macolla: *Vestrisque manipulo adorare manipulum meum.* Pero despues vió el mismo Patriarca, que lo adoraban el Sol, y la Luna, asistidos de onze Estrellas: *Quasi Solem, & Lunam, & stellas undecim adorare me.* Dudo aqui: qué distinta cosa mostrarle Dios en el segundo sueño, ó vision? Ninguna otra (dize el doctissimo Pereyro) porque ambos sueños significaban vnas cosa misma, que eran los aumentos de Joseph. Pues dudo mas: si es vna cosa misma, para qué le le repitea los Symbolos? Si ha leido Joseph sus aumentos en el libro de las espigas, para que es el segundo libro de las Estrellas? Fue acalo para confirmacion mayor de la verdad? Para mas fue: ea, oíd como lo entiendo. Dos libros ofrece Dios a Joseph; vno de espigas, y otro de Altros; vno del Cielo, y otro de la tierra, para que despues acordandose de sus aumentos, se acuerde que fueron, no solo mirando a la tierra, sino al Cielo: porque si en la tierra se miraba caña fragil, aunque de dorado trigo; en el Cielo se miraba superior al Sol, a la Luna, y a las Estrellas: *Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Bien es que vea el Christiano, y lea repetidas veces en el libro de las miserias del cuerpo, que es acercar la tierra a la vid; para que el alma le humille; pero bien es que lea tambien el libro de la nobleza del alma, para no degenerar en viles penamientos, que es apartar de la vid la tierra, al ver que fue criada para pilar los Astros. Acuerdese de la tierra, quando la soberbia le tiene; pero acuerdese del Cielo, quando le acometan pensamientos baltardos de la codicia, ó torpeza. Esto sera acabar, y labrar como se debe la

Genes. 37.

Pereyro. lib.

Viña: *Locavit eam agricolis.*

§. VI.

CARGO POR LA FALTA DE Frutos.

28 **V**Eamos ya, potencias labradores, que ha de hazer Dios de aquesta Viña sin fruto? *Quid fiet de ligno vitis?* Que hará Dios con los labradores ingratos? *Quid faciet agricolis illis?* La Viña sin guarda, aportillada la cerca, las labores sin hazer, y en el Otoño ya: que hará Dios? *Quid faciet?* O, Fieles! Terrible es la tentencia que dieron contra si mismos los labradores de la parábola. Destruirá (dizen) a los renteros, y les quitará la Viña: *Malos male perdet.* Pero aun mas terrible, porque la confirma Jesu-Christo Señor nuestro. Os será quitado (les dize) el Reyno de Dios: *Auferetur a vobis Regnum Dei.* O alma Viña! Entiendes esta tentencia? Que es quitarse el Reyno de Dios? *Subtrahitur gratia* (dize San Bernardo) es detampar Dios al alma: es dexarla sin su especial proteccion: es (como dixo por illas) dexarla vivir sin ley: *Auferam sepem eius*, que es el mayor castigo que puede venir al Christiano en esta vida.

Bern. serm. 63. in Cant.

Isal. 5.

29 Bien lo entendió el demonio quando dezia a Dios nuestro Señor, que embiasse a Job trabajos; pero notese el modo con que lo dize. Oye que alaba Dios al Patriarca, de juuto, recto, y temeroso de Dios, y responde a tu Magestad: Que mucho que Job te sirva, si le tienes tan prospera en honras, y riquezas? Estiende, Señor, tu mano, y verás como se despena en las culpas: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixerit tibi.* Quien no estraña este language? Que estiende Dios su mano? No era mas facil dezir, que le quitasse la salud, que le destruyesse los ganados, que le matalse sus hijos, puesto que era esto lo que pretendia el demonio? Como no lo dize así? Porque pretendia mas su malicia; que no solo queria a Job lleno de penas, sino desenfrenado en las culpas. Oídme

Job. 1.

como lo entiendo. Teneis en la mano vn pez vivo, y en tanto perleverta en ella, en quanto esta la mano encogida; pero abriendola, al punto se va de la mano el pez. Pues agora: dice la Sabiduria, que las almas de los justos están en las manos de Dios: *Iustorum anima in manu Dei sunt*; y como el citár en estas manos es toda la legítima de los justos: *Sunt in manu per securitatem*, que dixo Lyra; pretende el demonio que Dios estiende su mano, para que cayendo Job de la mano de Dios, se despenche en los pecados: *Extende manum tuam.* Para que Job padeciese penas temporales, es así que baltava pedir a Dios que le embiasse trabajos, mas quando pretende su mayor desdicha, pide a Dios que le dexé de tu mano: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixerit tibi.*

Sap. 5.

Lyra ibid.

Ps. D. 4. ser. 4. p. 1. ca.

30 Pues agora (Fieles) de este detampato que se sigue? Una efectividad, y pobreza grande de los espirituales auxilios, merecida justamente de la infidelidad del alma a las inspiraciones de Dios, porque le haze indigna de los mayores socorros, con no corresponder como debe a los menores. Lo veréis practicamente en la obstinacion de Herodes, y mas si la contraponemos con la devocion de los Magos. Llegan estos a Jeroláica, guiados de aquella Estrella, que fue lengua de los Cielos, preguntando por el recién nacido Meistas. Supoio Herodes? Si, que junto a los Sabios, para informarle de las profecias: *Sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.* Veis aqui a los Magos, y a Herodes con la noticia de la Estrella, y de las profecias Sagradas; pero Herodes se queda en su infidelidad, quando los Magos llegan con felicidad hasta Belen a adorar a Dios Infante. No solo le adoraron, sino que recibieron nueva luz para volver a tu patria: *Et*

Matth. 2.

Hieron. iii.

No

Vide Desp. ser. 61. a. n. 10.

No reparais en la diferencia? Tanta luz para los Magos, quando tantas tinieblas para Herodes? Pero que queréis, si era distinta la disposicion? Llavo aqui vn auxilio en la Estrella, otro mayor en la instruccion de los doctos, otro aun mas excelente en el inmediato avilo de Dios; pero quando los Magos correspondian al primer auxilio, Herodes recibia conturbacion con la noticia: quando los Magos obedecian al segundo, Herodes disimulaba su malicia con aparente obediencia, y como en el orden de la providencia de Dios, crecen, o se disminuyen los favores, segun la criatura vá correspondiendo a ellos: los Magos, que obedecieron los menores auxilios, se dispusieron para recibir los mayores: *Responsum acceperunt per ipsum Dominum.* Pero Herodes, que desprecio los primeros, se hizo indigno de recibir los mayores, y quedó detampado en su infidelidad. O Almas, y quanto daño haze el desprecio de las inspiraciones de Dios, porque suspende el corriente de su divinidad, para no conceder su bondad lo que desea, y lo que las almas recibieran; si no pusieran impedimento a la gracia! Esto es detampar Dios la Viña, en castigo de la ociosidad de los Labradores: *Auferetur.*

31 No solo esto, sino que permite Dios dexar al alma correr, entregada a sus apetitos, sin freno alguno en las culpas, como lo ponieraba Hugo Cardenal: *Nullum enim maius bellum homini, quamquod dimittatur in pace, & libere peccare: sicut vinis bellum facit, quando quis eas in pace admittit.* O pena permissiva, y que poco te confidetas los hombres! Que poco horror causa, como no se ve este detampato de Dios, esta pobreza de auxilios, esta permisividad de culpas! Un pecar sin sentir reprehensiones, vn estar insensible a los remordimientos, vn descansar en la culpa, quando abríra la puerta al remedio del pecador! Hasta agora tenia yo entendido, que aquel dar Moyses el Beccero en polvos a los Israelitas idolatras, solo avia sido prueba pa-

Tom. II.

ra conocer a los delinquentes; pero oy me obliga San Bruno a mirar esta accion como el mas severo castigo de aquel Pueblo. Y en que estuvo este castigo? En darles a beber la materia misma de su culpa. Mas claro: en descubrir con esta bebida lo que pasaba en sus ingratos corazones. Ea, acabemos de entenderlo. Fue siempre aquel Pueblo inclinado a la idolatria: intentó Dios con leyes, ceremonias, promessas, amenazas, y castigos, apartarlos de vicio tan detestable; pero el Pueblo, rebelde, mas, y mas se empeñaba en este vicio, hasta llegar a hazer casi incurable su llaga. Vè Dios, que le vantaban va Beccero; vè su resistencia a su curacion, è inspira a Moyses, que les dexa a beber en polvos el Idolo: *Et dedit ex eo potum filiis Israel.* Fue como si dixera tu permisividad: Beban lo mismo que adorán; alimentense de tu misma culpa, y sea su castigo vivir del pecado mismo, que debieran aborrecer, y connozzcan todos, que como el Idolo, al beberlo, se incorporó en los Israelitas, así tenian enrañada la idolatria en sus corazones tan inextinguibles, como si vivieran de ella: *Sic enim (graves palabras de San Bruno) hac mortifera potio, hac doctrina idolatrie eorum viscera penetravit, et vix aliquando ab idolorum cultura potuerunt avelli.* O! Dios libre a las Almas de permisividad semejante, con que llegan a verle casi sin temeridad! Quien no tiembla de tan formidable castigo? *Auferetur.*

Exod. 31.

Brum. apud Tim. ibid.

32 Ultimamente (Catholicos) que ha de seguirle de quitar Dios al ingrato el Reyno de la Gracia, sino que tambien le prive del Reyno de la eterna felicidad? *Auferetur a vobis Regnum Dei.* Porque si a Nabucodonosor privó del temporal Reyno, por su soberbia; si quitó a Saul la Corona, por su avaricia; si perdió la Diadema Balchazar, por su gula luxuriosa, que pueden escapar los que imitan sus depravadas costumbres? Ea, pues, Alma Viña, Potencias Labradores, a trabajar, a trabajar, que se pasa el tiempo de la labor, para no

Daniel. 4. 1. Reg. 10. Daniel. 1.

D

Yes

venir à tan espantosa desdicha. Para esto nacimos, para esto vivimos, para esto nos amanece el dia. Oy, pues, y desde oy, atiende cada vno à conseruar su cerca, à guardar su corazon, à emplearle en las labores convenientes de su Viña, para que cultivada, lleve frutos de obras de el Divino agrado, con que merezca, al llegar el Otoño, de vna muerte en gracia, el eterno, y deseable denario de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Remisiones al Despertador.

1 *Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam.* Matthæi 21. Viña el Alma (Anton. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Sermon 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios, para que lleve fruto? Sermon 20. 21. 32. y 33.

2 Otro Sermon. *Sepem circum dedit ei.* La ley es la cerca, que guarda al que la guarda. Sermon 48. §. 3. Veamos cómo está esta cerca. Sermon 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

3 Otro Sermon. *Sepem.* Hieronym. hic, & in Osee 5. La custodia de los Angeles para guardar de la Iglesia. Los Angeles à guardar, y el pecador à destruir con su mal exemplo, &c. Sermon 72. à §. 3. Sermon 28. *De pecados agenos.* Sermon 36.

4 Otro Sermon. *Sepem circum dedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consecuencias muy perniciosas. Sermon 42. *Consecuencias de abusos.*

5 Otro Sermon. *Edificavit turrim.* El Patrocinio de Maria Santísima, para asegurarlo, has de poner de tu parte. Sermon 71. 75. 81. y 48. §. 9.

6 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Predicadores. Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promesas, y amenazas? Sermon 61. *De el cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon. *Misit servos*

suos. Qué grande misericordia es enviar Dios sus Ministros à vna Republica para remedio de las almas! Sermon 1. *Publication de Mission.* Sermon 61.

8 Otro Sermon. *Misit servos suos.* Las inspiraciones, los trabajos son siervos de Dios, que vienen à pedir fruto à tu alma. Sermon 52. *De la misericordia.* Vease el Sermon 3. §. 8. El Sermon 78. §. 2. Sermon 32. y 33. Sermon 21.

9 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Santos, para exemplares, y desvanecer las excusas de los pecadores, que no trabajan en la labor de su alma. Sermon 45. *De las vidas de los Santos.*

10 Otro Sermon. *Alium ceciderunt, alium occiderunt.* Maltrata el pecador los avisos de Dios con las excusas; pero poco le valdrán en el juicio, en que las verá desvanecidas. Sermon 24. y Sermon 58. *De las excusas del desobediencia.*

11 Otro Sermon. *Misit ad eos filium suum.* Para la imitacion de su vida, sepa el Cristiano, que por ella se le ha de hazer cargo en el juicio. Sermon 44. *De la vida de Jesus Christo Señor nuestro.*

12 Otro Sermon. *Venite occidamus eum.* Los que solicitan à otros para pecar, su malicia, daños, juicio, cargo, y castigo. Sermon 36. y 37. *De los daños espirituales.* Sermon 72. à §. 3.

13 Otro Sermon. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la Gloria? Como corona, y paga se dà al que pelea, y trabaja. Sermon 54. *De las pruebas para la Gloria.*

14 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, Labradores de la Viña, si en lugar de labrarla, la destruyen con su omision, y mal exemplo! Sermon 34. Vease el Sermon 27. y 28.

15 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Los Padres de familia, que esperan al tomarles cuenta de las viñas de sus casas? Sermon 5. *De los Padres de familia.* Vease el Sermon 27. *De los esfiados.*

Otro

16 Otro Sermon. *Malos male perdet.* Ellos dan la sentencia contra si. No ha menester el pecador mas fiscal, que sus obras mismas. Sermon 24. *Cargo por las mismas obras.* Vease el Sermon 19. §. 4.

17 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* No ay castigo, que no sea corto al ingrato. Sermon 79. 83. y 85. *En todos estos se trata lata-*

mente de la gratitud, y ingratitude.

18 Otro Sermon. *Auferetur à vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirse la pérdida de la Fe, como sucedió a los Judios. Sermon 40. *Del peligro de la Fe.*

19 Otro Sermon. *Quid faciet? Lo que el Labrador, que halla en la viña sarnientos secos, gavillas para quemar.* Sermon 50. *De las gavillas de los condenados.*

S E R M O N

QUADRAGESIMO QUARTO,

DEL SABADO TERCERO,

DEL HIJO PRODIGO.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. cap. 15.

SALUTACION.

VNa de las grandes demostraciones de la piedad infinita de Dios nuestro Señor, se manifiesta en la sollicitud amorosa, con que procura el bien, y salud eterna de las Almas. Pudiera atenta la rectitud de su justicia, fulminar contra el pecador, y executar la sentencia de su condenacion al punto mismo, que cometió la primera culpa grave; pero que no solo tenga à la rectitud de su justicia, no solo sufra, y espere à la alma, sobre pecadora, ingrata, sino que amoroso la busque: ved (Catholicos) qué demostracion esta de su bondad infinita. Preguntemos à Adán, en qué conoció, que era voz de Dios la que oyó en el Paraíso? *Cum audisset vo-*

cem Domini Dei. No podia ser de algun Angel? No podia ser del demonio? No es del demonio, ni del Angel, sino del mismo Dios, dize Adán: *Vocem Domini Dei.* Voz (dize el primero de los hombres) voz, que me busca, aviendoyo pecado; voz, que me llama, aviendoyo delinquido, no puede ser, sino de la paciencia, bondad, y misericordia de Dios: *Vocem Domini Dei.*

2 Pero no solo muestra su bondad en buscar al pecador, sino que, como si fuera interés suyo el hallarle, así manifiesta repetidas vezes el gozo que tiene, y el que tienen los Angeles en el Cielo, quando, pareciendo el pecador, se convierte. En vn solo capitulo, que es el 15. de San Lucas, lo dà à entender en tres Parábolas, que son, la de la oveja, la de la

Luc. 15

Tom. II.

D 2

1072